



MONSEÑOR SERGIO ALFREDO FENOY: Nació en Rosario (Santa Fe) el 19 de mayo de 1959. Estudió en el seminario San Carlos Borromeo (Arq. de Rosario). Fue ordenado sacerdote el 2 de diciembre de 1983. Obtuvo la Licencia en Derecho Canónico por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. En 1999 San Juan Pablo II lo designó obispo auxiliar de Rosario. En 2006 fue nombrado obispo de San Miguel (Buenos Aires). En la Conferencia Episcopal Argentina es miembro de la Comisión Permanente, de la Comisión de Fe y Cultura, de la Comisión para la Universidad Católica Argentina y del Consejo de Asuntos Jurídicos.

ESCUDO EPISCOPAL: En la parte externa vemos los signos de la autoridad arzobispal: El **capelo** (sombbrero) verde con dos conjuntos de diez borlas y la **cruz pastoral** de dos brazos. El lema de Mons. Fenoy es **“Bendito sea Dios”** del himno bíblico (Efesios 1, 3-14) que comienza con esas palabras. Es una alabanza del plan de Dios Padre para salvarnos por medio de Jesús y el Espíritu Santo.

En el interior del escudo destacan; el **color rojo** del fondo, que simboliza

la sangre de Cristo que lo abarca todo (por eso en este caso se ha preferido no dividir el escudo en partes internas); la **zarza ardiendo** en color oro, que recuerda la revelación del santo nombre de Dios a Moisés “Yo Soy” (Éxodo 3,14) y su mandato de liberar a su pueblo, con la certeza de que Él nos acompaña (la zarza tiene diez hojas en alusión a los diez mandamientos); y finalmente la **estrella** en plata, que representa a la Virgen María, estrella de la Nueva Evangelización. Sus siete rayos representan los siete dones del Espíritu Santo y los siete destellos intercalados las siete virtudes (cuatro cardinales y tres teologales) que brillan en Nuestra Señora, modelo de toda la Iglesia.



El Obispo: sucesor de los Apóstoles

«Entre los diversos ministerios que existen en la Iglesia, ocupa el primer lugar el ministerio de los obispos que, a través de una sucesión que se remonta hasta el principio, son los transmisores de la semilla apostólica»

(Concilio Vaticano II: Lumen Gentium, 20)



San Pablo ordena a Timoteo obispo de Éfeso - Fresco de Ludwig Glöttle (1891, Salzburgo)

SUCESIÓN APOSTÓLICA: Para que su misión continuase los apóstoles ordenaron a sus colaboradores y les encomendaron el cuidado del rebaño de Cristo (cf. Lumen Gentium, 20; Hechos 14,23; 2 Timoteo 1,6 y 2,2).

Por una línea ininterrumpida que va desde nuestro actual arzobispo hasta los apóstoles, la Iglesia santafesina se sabe unida orgánica y vitalmente a la Iglesia fundada por Jesucristo. La sucesión apostólica se sella con la consagración episcopal (la plenitud del orden sagrado), recibida de obispos válidamente ordenados.

¿Qué es un Arzobispo? Es un Obispo encargado de pastorear una Diócesis destacada por la Santa Sede con el título de honorífico de “Arquidiócesis” (del griego “archi”: primero, principal, y “diócesis”: distrito) ya sea por su antigüedad o por la importancia de las ciudades que abarca.

LA TRIPLE MISIÓN: Los Obispos reflejan a Cristo Maestro, Sacerdote y Pastor en su triple misión: **Enseñar:** Anunciar el Evangelio, conservar el tesoro de la fe y exponer la auténtica interpretación de las Escrituras. **Santificar:** Mediante los sacramentos los Obispos van santificando al pueblo, uniéndolo más íntimamente a Cristo. Entre todos los sacramentos el del Orden Sagrado les está exclusivamente reservado (sólo ellos pueden ordenar a los diáconos, presbíteros y obispos). **Gobernar:** Es decir, que con su palabra, con su ejemplo y con su autoridad deben guiar al pueblo de Dios hacia la vida eterna (cf. Christus Dominus 2).

VESTIDURAS E INSIGNIAS:

El anillo: El signo del episcopado es la alianza, el Obispo lleva el anillo como esposo de la Iglesia. [1]

El báculo: es el símbolo más antiguo de la autoridad y en el Obispo signo de su dignidad y función de pastor espiritual. Su forma es la de un bastón más alto que lo común. [2]

La mitra: el Obispo representa a Cristo Cabeza del Cuerpo de la Iglesia. [3]

El palio: es un ornamento propio del Papa y los Arzobispos. Es una banda de lana blanca, estrecha y larga, que cuelga por ambos hombros hacia adelante y hacia atrás, a igual altura los extremos de la banda son de lana negra. Representa a la oveja que el buen pastor debe cargar sobre los hombros y también la unión especial con el Sumo Pontífice que es el que consagra y envía estos ornamentos a los arzobispos. [4]



San Basilio Magno - Óleo de El Greco (siglo XVII)

BIBLIOGRAFÍA PARA PROFUNDIZAR: Mt. 4,19-21; 10,1-42; 16,18-20; 18,18; 20,24-28; 28,16-20; Mc. 3,13-19; 10,41-45; 16,15-20; Lc. 6,13; 10,16; 22,26-29.32; 24, 45-48; Jn. 10,11; 13,20; 17,18; 20,21-23; 21,15-17; Hech. 1,8.14; 2,1-26.46; 20,24; 26,17ss.; Rom. 1,14-16; 10,14-17; 15,16; 1Cor. 4,1.15; 2 Cor. 3,6.8-9; 4,15; 5,20; 6,4; Ef. 2,20; 4,11-13; 1Tes. 1,5; 2Tim. 1,6-7; 2,10; Heb. 5,1-4; 13,17; 1Ped. 5,2-3; Apoc. 21,14. - Catecismo de la Iglesia Católica:874-896. Concilio Vaticano II: Lumen gentium,18-27. Decreto Christus Dominus. Catequesis de Juan Pablo II 30/06/99 (sobre el palio).

LA DIÓCESIS Y SU OBISPO: el “ADN” de la Iglesia Católica.

Cada diócesis (llamada también “Iglesia particular”) es por definición: «una comunidad de fieles cristianos en comunión en la fe y en los sacramentos con su obispo ordenado en la sucesión apostólica. Estas Iglesias particulares están “formadas a imagen de la Iglesia Universal. En ellas y a partir de ellas existe la Iglesia católica, una y única” (L.G. 23)». (Catecismo de la Iglesia Católica, 833).



LA ARQUIDIÓCESIS DE SANTA FE DE LA VERA CRUZ:

La Diócesis de Santa Fe fue creada por el Papa León XIII en 1897, y elevada a rango de Arquidiócesis por Pío XI en 1934.

Comprende en la provincia de Santa Fe los departamentos de Garay, La Capital, Las Colonias, San Jerónimo, San Justo, San Martín y el sur del departamento San Javier.

En sus 121 años ha tenido cinco obispos antes de Mons. Sergio Fenoy: Mons. Agustín Boneo, el cardenal Nicolás Fasolino, Mons. Vicente Faustino Zazpe, Mons. Edgardo Gabriel Storni y Mons. José María Arancedo.

LA CÁTEDRA Y LA CATEDRAL:

La cátedra era en la antigüedad un sillón alto que usaban los maestros para ser fácilmente vistos y escuchados por sus alumnos. Los obispos como maestros de la fe (con su exclusivo carisma del “magisterio”) poseen simbólicamente su cátedra, que está representada materialmente por el gran sitial que le está reservado en la iglesia llamada por ello “catedral”. Cada diócesis cuenta con una iglesia catedral que visibiliza este centro magisterial desde donde el obispo preside y enseña a toda su diócesis.



Oración de San Juan Pablo II a la Virgen de Guadalupe pidiendo por los obispos:

MADRE DE LAS AMÉRICAS, te pedimos por todos los obispos, para que conduzcan a los fieles por senderos de intensa vida cristiana, de amor y de humilde servicio a Dios y a las almas. Amén.